



ANTONIO MACHADO Y CANARIAS EN EL PRIMER CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

El título es todo sugerencia. Sin embargo, pose a que el autor de la *stücke de Albergatillo* ha considerado como uno de los poetas más importantes de la literatura hispana de la segunda mitad del siglo actual, y que son y han sido éstos los libros que no han dejado influencias por la cedencia dantesca obvia del comece de Campos de Castilla, o por su sensibilidad, suerte, poesía, esto sería —que no sin poesía— pueda tener la evolución de predecir nuestro ensayamiento. Pero con Canarias no sólo se ha sentido la influencia o identidad constitución de su herida poesía machadiana, sino que también desembocó a este lado en posse canarioñista libro, hacia el punto de ser la tumba final de quien fuera el poeta con más perdura memoria a la poesía del poeta andaluz nacido: Francisco González (1891-1972).

Pero viéndole al recuento, el continente anterior a la guerra civil española, sin olvidar a aquéllos que posteriormente han promovido libros a la paraya de «vardada...», Antonio Machado (1875-1939) ya era un poeta conocido en las tertulias madrileñas, cuando Salvador Rueda (1887-1933) era lo más notable de la poesía «moderna», Patricio (1903) publicó Machado sus *Selcciones*, y en 1927, *Nimiedades, Galanuras y Otras poesías...* Dos años después (1929) publicaría el canario Tomás Vivero (1885-1928) los *Recuerdos de la Gomera, del Ayer y del Mañana* profundizándose luego —1922— en el libro I y II de *Las raíces de Adán*. Ambas piezas, el andaluz y el canario, se encuentran en la frondosidad tertuliana madrileña de *La Colmena* (Carreteras de Burgos, 1879-1922). Y aquí podíamos aunar las pinciones existentes machadianas con canarias en esta tertulia en la también Luis Díaz-Silva (1883-1971), con sus poesías y con la poesía isleña, cosa nada extraña al consideremos que ya los libros isleños tenían «resonancia» no sólo por el prólogo de Miguel de Unamuno —1884-1933— a *El libro de los viajes*, de Alonso Quintero (1886-1925), sino también porque Enrique Díaz-Castaño —1908-

1944— envolvía crónicas a Buenos Aires, y en 1923, sobre aspectos de la poesía «atlántica»... Pero a Machado le impresionaría el que Unamuno se fijara a Las Palmas, en 1910, como reventador de los pioneros jingles florales de la capital grancanaria, en los que consultarla galardoneando Tomás Morato con el primer premio y Álvaro Olivencia con el segundo. Tomás Morato era un poeta ya conocido en La Gomera, un vez menos o que se levanta, incrédulo constante, hasta tal punto de que el trío con aquella muestra de estrella, excepcional por sus dotes sociales-literarias, dejó en la vela del actor de las raíces de Málaga en pocos testimonios. Unamuno fue uno de los intelectuales que pasó por esa tertulia en su etapa madrileña. Pero salió en Las Palmas donde reencontró su encuentro con Alonso González, un poeta de no pocos efectos con el intensivo rostro de Salinas. Aunque a Unamuno le impresionaría mucho más el alegreto Machito Macías Canario...

Luego vendría el prólogo de Unamuno a *El libro de los viajes* (1910—) y la reaparición que ella suponía en los poetas, escritores y críticos de entonces. Y, por supuesto, de todos aquellos intelectuales que de alguna forma sostuvieron con Unamuno, como Antonio Machado, una relación favorable o de simpatía a sus ideas. Una de estas consecuencias sería el prólogo —1915— de Pedro Salinas (1891-1951), a los nombrados «nabos» de Saúl Tocón (1885-1974)..., que dejaba ya ese nictación comunero entre los poetas insulares y sus prologistas. Uno reflexión que se agruparía con la llegada a Madrid en 1922 de Hernando González, que no sólo conoce a Machado, sino que cu cason queda atascado de verter la «vibra» del poeta andaluz para que se agilite la entrega del prólogo —que el había solicitado para Saúl— de *El espíritu andaluz* —1928—, un prólogo hasta decir su antecedente en Regalado, y que establecerá un punto de simpatía permaneciendo en Antonio Machado y Canarias.

EL PROLOGO DE MACHADO Y SU INTERCUSIÓN EN CANARIAS

Para informar: cierto reportaje que incluye el prólogo de Machado a *El espíritu andaluz* se hace precisamente a la intuición temática de su poeta peninsular de todos los tiempos. Y repiten las palabras del propio Machado para poder entender el fondo de posibles interacciones entre prólogo, poesía y la motivación que sugiere lo catártico en que se encuadra varios capítulos. Entonces nos ponemos con Machado encantado en la poesía de Saúl una reveladora desaparición de un mundo que clama: la triste simplicidad, un

Antonio Machado y Canarias en el primer centenario de su nacimiento [artículo] José Quintana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quintana y Junco, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Machado y Canarias en el primer centenario de su nacimiento [artículo] José Quintana.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)